

EL SASTRE DEL REY - c

4º

Un día el rey descubrió que uno de los botones de su chaqueta preferida se había caído.

El rey era caprichoso, autoritario y cruel (cruel como todos los que enmarañan por demasiado tiempo en el poder), así que, furioso por la ausencia del botón mandó a buscar al sastre y ordenó que a la mañana siguiente fuera decapitado por el hacha del verdugo.

Nadie contradecía al emperador, así que la guardia fue hasta la casa del sastre y arrancándolo de entre los brazos de su familia lo llevó a la mazmorra del palacio para esperar allí su muerte.

Al atardecer, cuando un guardiacárcel le llevó al sastre la última cena, éste meneó la cabeza y musitó:

-“Pobre rey”

El guardia no pudo evitar la carcajada:

- *¿Pobre del rey? Pobre de ti. Tu cabeza quedará bastante lejos de tu cuerpo mañana mismo.*

- *Tú no entiendes* - dijo el sastre -

- *¿Qué es lo más importante para nuestro rey?*

- *¿Lo más importante?* - contestó el guardia

- *No sé. Su pueblo.*

- *No seas estúpido. Digo algo realmente importante para él.*

- *¿Su esposa?*

- *Más importante!!*

- *Los diamantes!!* - creyó adivinar el carcelero.

- *¿Qué es lo que más le importa al rey en el mundo?*

- *¡¡¡Ya sé!!!. Su oso.*

- *Eso. Su oso.*

- *¿Y?-*

- *Mañana, cuando el verdugo termine conmigo, el rey perderá su única oportunidad para conseguir que su oso hable.*

- *¿Tú eres entrenador de osos?.*

- *Un viejo secreto familiar...* - dijo el sastre - *¡Pobre del rey...!*

Deseoso de ganarse los favores del rey, el pobre guardia corrió a contarle al soberano su descubrimiento:

- ¡¡El sastre sabe enseñarle a hablar a los osos!!

El rey estaba encantado. Mandó a buscar inmediatamente al sastre y cuando lo tuvo frente a sí le ordenó:

- *Enséñale a mi oso nuestro lenguaje!!*

El sastre bajó la cabeza y dijo:

- *Me gustaría complacerte ilustrísima, pero enseñar a hablar a un oso es una tarea ardua y lleva tiempo... y lamentablemente, tiempo es lo que menos tengo...*

- *¿Cuánto tiempo llevaría el aprendizaje?* - preguntó el rey.

- *Depende de la inteligencia del oso...*

- *¡¡El oso es muy inteligente!!* - interrumpió el rey - *De hecho, es el oso más inteligente de todos los osos del país.*

- *Bien, si el oso es inteligente... y siente deseos de aprender... yo creo... que el aprendizaje duraría... duraría... no menos de..... CINCO AÑOS.*

El rey pensó un momento y luego ordenó:

- *Bien, tu pena será suspendida por cinco años, mientras tanto tú entrenas al oso. ¡Mañana empezarás!*

- *Alteza - dijo el sastre – Si tú mandas al verdugo a ocuparse de mi cabeza, mañana estaré muerto, y mi familia se las ingeniará para sobrevivir. Pero si me conmutas la pena, yo tendré tiempo para dedicarme a tu oso... deberé trabajar de sastre para mantener a mi familia...*

- *Eso no es problema - dijo el rey - A partir de hoy y durante cinco años tú y tu familia estarán bajo la protección real. Serán vestidos, alimentados y educados con el dinero del zar y nada que necesiten o deseen les será negado... Pero, eso sí... Si dentro de dos años el oso no habla... te arrepentirás de haber pensado en esta propuesta... Rogarás haber sido muerto por el verdugo... ¿Entiendes, verdad?*

- *Si, alteza.*

- *Bien... ¡¡Guardias!! - gritó el rey - Que lleven al sastre a su casa en el carruaje de la corte, denle dos bolsas de oro, comida y regalos para sus niños. Ya... ¡¡Fuera!!*

El sastre en reverencia y caminando hacia atrás, comenzó a retirarse mientras musitaba agradecimientos.

- *No olvides* - le dijo el rey apuntándolo con el dedo directamente a la frente - *Si en cinco años el oso no habla...*

...Cuando todos en la casa del sastre lloraban por la pérdida del padre de familia, el sastre apareció en la casa en el carruaje del rey, sonriente, eufórico y con regalos para todos. La esposa del sastre no cabía en su asombro. Su marido que pocas horas antes había sido llevado al cadalso volvía ahora, exitoso, acaudalado y exultante... Cuando estuvo a solas el hombre le contó los hechos.

- *Estás loco* - chilló la mujer - *enseñar a hablar al oso del rey! Tú, que ni siquiera has visto un oso de cerca. ¡Estás, loco! Enseñar a hablar a un oso... Ni tan siquiera eres un sastre, eres ... un "desastre"...*

- *Calma mujer, calma. Mira, me iban a cortar la cabeza mañana al amanecer, ahora... ahora tengo cinco años... En cinco años pueden pasar tantas cosas.*

- *En cinco años...* - siguió **"el desastre"** - *se puede morir el rey... me puedo morir yo... y lo más importante... por ahí el oso habla!!!*

Aportación de Ángeles Peña